



ÁLEX ROVIRA | ESCRITOR, CONFERENCIANTE Y CONSULTOR

“La productividad de España hoy es la de Suecia en 1972”

Cristina Blas

ÁLEX Rovira habla tranquilo, alto y claro. Dice sentirse desbordado por la cantidad de trabajo que tiene como consejero de empresas, fundaciones y ONG que necesitan ayuda para gestionar una crisis de dimensiones planetarias. No es que tenga la solución mágica, pero sí mucho sentido común.

¿Qué cualidades debe tener un buen líder, sobre todo en crisis?
Integridad sobre todo, porque estamos viviendo más que una crisis económica, una de consciencia. Lo que más valoran los empleados es que su jefe sea buena persona. Esto es que sea confiable, que predique con el ejemplo y que cumpla lo que promete. Creo que nos perdemos en análisis muy complicados cuando la realidad nos tiene que llevar a la piel, a lo humano. Es el momento de que todos abramos los ojos a cómo queremos vivir y a cómo queremos ser gobernados. Son cuatro mil y pico sujetos los que han generado una situación que estamos pagando 6.000 millones.

¿La oportunidad de esta crisis es la posibilidad de aprender?
Habrà chollos, pero yo hablo de la capacidad de crear un nuevo paradigma, de darnos cuenta de que lo esencial es lo intangible, y de que nos hemos equivocado en muchos planteamientos. No podemos esperar un crecimiento económico ilimitado en un mundo limitado.

¿Cómo pueden salir las empresas de esta crisis?
Codo con codo, no hay otra opción. Es el momento del compromiso y de la cooperación. Tenemos que cambiar todos la manera de pensar y asumir la responsabilidad. Basta de buscar un mesías fuera y de esperar que Obama sea el salvador.

“Es el momento de ver cómo queremos ser gobernados, porque son cuatro mil sujetos los que han generado esta crisis”



Álex Rovira ha vendido miles de ejemplares de sus libros, como *La Buena Suerte*, *La Brújula Interior* o *Los Siete Poderes* y es colaborador habitual de medios de comunicación.

“No podemos plantear la conciliación si estamos con una deuda del 220% del Producto Interior Bruto”

¿Veremos tras la crisis una nueva gestión empresarial o no hemos aprendido nada?

La capacidad de olvidar del ser humano es extraordinaria. Así que espero que se establezcan mecanismos de regulación donde quede plasmada la memoria. Si no nos ponemos a trabajar, vendrán muchas crisis y serán devastadoras.

Me refería también a un modelo más humano...

Eso es fundamental, pero primero tenemos que ser más eficientes. En España tenemos una productividad que equivale a la que tenía Suecia en el año 72. No podemos plantear la conciliación si estamos con una deuda del 220% del PIB. A mucha gente se la contrata por su talento y se la despide por su talento. Es el momento de demostrar que sabemos trabajar.

¿Cambiaría algo si hubiese más mujeres directivas?
El futuro es de ellas o si no, lo tenemos muy mal, porque tienen una mayor visión sistémica, más empatía, por una cuestión hormonal.

¿En España estamos peor que en otros países?
Sin duda. Yo no me creo los datos,

la caída del PIB es muchísimo mayor de lo que dicen, porque el sector de la construcción suponía más del 20% del PIB y está prácticamente bloqueado, eso sin contar la caída del turismo. Estamos peor porque nuestra productividad es menor y nuestros sectores estratégicos están rotos. La pregunta que yo le haría a los gobernantes es: de mayores, ¿qué queremos ser en España? Porque no tenemos un posicionamiento definido, ni una visión. Hay que tocar las estructuras, empezando por la educación. Es un proyecto a largo plazo. Otros podrán remontar, nosotros tenemos dos, tres o cuatro años de caída.

www.negocios.com
Consulte la información sobre Management en nuestra web.

La clave de su éxito editorial: simplicidad, universalidad, hablarle al amigo y provocar

Licenciado en Administración y Dirección de Empresas por ESADE, conferenciante y escritor, Rovira es autor de libros que han roto todos los récords. *La Buena Suerte* ha vendido más de tres millones de copias en dos años y fue traducido a 38 idiomas. ‘Los Siete Poderes’ superó

en su tirada inicial los 600.000 ejemplares a nivel mundial.

Rovira asegura que es el primer sorprendido por el éxito, pero ¿dónde está el secreto? “Lo primero es la simplicidad. Escribir es cribar jugando con las palabras. La gente se piensa que es escribir 70 páginas

y vender millones y ya está, y no, hay mucho trabajo detrás, de introspección, de análisis, de lecturas, de crear y cribar”.

En segundo lugar, “una universalidad en el discurso”. La tercera, “lo que aplico también cuando doy una conferencia, hablarle al amigo”. “Huyo de

la asimetría o del barroquismo, intento bajar el discurso al tono de una conversación de almuerzo de sábado”.

La cuarta es “provocar el pensamiento y la emoción porque el pensamiento nos lleva a la conclusión y la emoción a la acción”. Provocar incluso desde lo

políticamente incorrecto. “Si hablamos de integridad, ¿nuestros políticos son decentes? Yo no creo en razas, básicamente hay dos: la de los seres decentes y la de los indecentes, y ambas conviven en cualquier color de piel, en cualquier religión y en cualquier ideología”, señala.

“Hay mucho por hacer en esta crisis, pero no se hará en seis meses ni en seis años”

Es asesor de empresas. ¿Necesitan terapia las españolas? Si entendemos la terapia como la capacidad de tomar conciencia, por supuesto, pero siempre. Tenemos pendiente la formación continua en habilidades técnicas, pero sobre todo tenemos muy pendiente tomar conciencia de cómo podemos articularnos mejor como seres humanos. No quieren despedir a gente, yo les aconsejo: aprovecha el talento interno y pon a la gente a formar si no tienes trabajo, haz que compartan. Hay que desarrollar la consciencia y eso se hace a través de la palabra, de la formación, de la introspección, del diálogo. No puede haber innovación en la materia si no hay innovación en el espíritu.

Pero muchas veces todo esto parecen sólo palabras y ¿no es un momento más de hechos?
Esas palabras no pueden quedarse sólo en eso y ahora es el momento de hacer. Hablar de la crisis no lleva a solucionarla, hay que actuar, pero esa actuación tiene que estar impregnada de una consciencia determinada que se manifiesta en palabras. Hemos pasado de un entorno donde había mucho más dinero que talento a un entorno donde hay mucho más talento en el mercado que dinero disponible. Se ha roto todo el esquema y eso implica dar respuestas distintas, pero para eso tenemos que tener claro cómo queremos construirnos.

La correlación entre optimismo y éxito, ¿también se da en este momento de crisis?
Siempre. La característica que demandan en la NASA es el carácter optimista. Hace falta un optimismo muy pragmático, no perder la esperanza y seguir remando porque siempre que llovió paró y esta crisis pasará, pero no tan rápido como queremos y el sufrimiento será importante y largo. Y no hay milagros porque el gran problema es el endeudamiento. Hemos hipotecado nuestra vida y debe pasar tiempo para que eso se digiera. Hay mucho por hacer, pero eso no se hace en seis meses o seis años.

A nivel personal, ¿qué podemos aprender de esta crisis?
Todo. Tenemos que aprender la lección de la humildad, de la fragilidad, de la impotencia, de la confianza, de la cooperación, de la gratitud, del sobreesfuerzo, del coraje, de la responsabilidad, del propósito... Y está dentro de nosotros.